

4. «AGRAPHA» DE ORIGEN MUSULMÁN

39. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «¡Cuántos son los árboles! Pero no todos dan fruto. ¡Cuántos son los frutos! Pero no todos son buenos. ¡Cuántas son las ciencias! Pero no todas son útiles» (ALGAZEL, *Epítome del renacimiento de las ciencias religiosas* I 24,5).

40. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «No colguéis las margaritas al cuello de los puercos, pues la sabiduría vale más que las mar-

garitas, y quien la despreciare, peor es que los puercos» (ALGAZEL, o.c., I 43,4).

41. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «¿Cómo va a ser contado entre los sabios el que, (después de estar) andando por la senda que conduce a la vida futura, dirige sus pasos hacia la vida de este mundo? Y ¿cómo va a ser contado entre los sabios el que busca la palabra de Dios para anunciarla a los demás y no para ponerla en práctica?» (ALGAZEL, o.c., I 46,14).

42. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Dichoso el que abandona la pasión del momento por una promesa ausente que aún no vio» (ALGAZEL, o.c., III 48,8).

43. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Cuidaos de mirar a las mujeres, pues esto siembra la concupiscencia en el corazón y es suficiente para excitar la tentación» (ALGAZEL, o.c., III 74,2).

44. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «No pueden estar juntos a la vez en el corazón del creyente el amor de este mundo y el de la vida futura. De la misma manera que el agua y el fuego no pueden tampoco permanecer juntos en un mismo vaso» (ALGAZEL, o.c., III 140,10).

45. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Quien busca el mundo se parece al hombre que bebe agua de mar. Cuanto más bebe, tanto más aumenta su sed, hasta que el agua acabe por matarle» (ALGAZEL, o.c., III 149,5).

46. Dijo el Mesías (a quien Dios salude): «Dichoso aquel a quien Dios enseña su libro y luego no muere soberbio» (ALGAZEL, o.c., III 235,21).

47. Decía Jesús (a quien Dios bendiga y salude) a los hijos de Israel: «Os recomiendo el agua pura, las hierbas silvestres y el pan de cebada. Y tened cuidado con el pan de trigo, pues nunca podréis dar a Dios cumplidas gracias por él» (ALGAZEL, o.c., IV 164,14).

48. Se cuenta de Jesús, hijo de María (a los cuales Dios salude y llene de bendiciones), que dijo: «¡Oh gremio de los sabios! Habéis abandonado la senda de la verdad y habéis amado el mundo. Dejad, no obstante, a estos reyes el dominio de éste, así como ellos os han dejado a vosotros el de la sabiduría» (SAMARQANDI, *Desvelo de los ne-gligentes* 190,12).

49. Se cuenta de Jesús (a quien Dios salude) que dijo a sus apóstoles: «No os he enseñado a vanagloriaros, sino a trabajar. La sabiduría no consiste ciertamente en la expresión de la ciencia, sino en

la práctica de ella» (IBN ABD AL-BARR, *Breviario acerca de las ciencias de las tradic. proféticas* 100,8).

50. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Dos son mis amigos. Quien los ama, a mí me ama; quien los odia, a mí me odia. Es a saber: la pobreza y la mortificación de la codicia» (ALGAZEL, *Epítome del renacimiento de las ciencias religiosas* 246,16).

51. Dijo el Mesías (a quien Dios salude): «¡Oh gremio de los apóstoles! ¡Cuántas son las lámparas que apaga el viento! ¡A cuántos siervos de Dios corrompe la vanidad!» (ALGAZEL, *Epítome...*, 63, 14).